



Safara

*Revue internationale de
langues, littératures et cultures*

**N°18
2019**

**Laboratoire de recherches en art et cultures
(LARAC)**

Université Gaston Berger de Saint-Louis
B.P. 234, Saint-Louis, Sénégal
ISSN 0850-5543

SAFARA N° 18/2019

Revue internationale de langues, littératures et cultures

UFR Lettres et Sciences Humaines, Université Gaston Berger,
BP 234 Saint Louis, Sénégal
Tel +221 961 23 56 Fax +221 961 1884
E-mail : omar.sougou@ugb.edu.sn / mamadou.ba@ugb.edu.sn

Directeur de Publication

Omar SOUGOU, Université Gaston Berger (UGB)

COMITE SCIENTIFIQUE

Augustin	AINAMON (Bénin)	Maweja	MBAYA (Sénégal)
Mamadou	CAMARA (Sénégal)	Babacar	MBAYE (USA)
Simon	GIKANDI (USA)	Maki	SAMAKE (Mali)
Pierre	GOMEZ (Gambie)	Ndiawar	SARR (Sénégal)
Mamadou	KANDJI (Sénégal)	Aliko	SONGOLO (USA)
Baydallaye	KANE (Sénégal)	Marième	SY (Sénégal)
Edris	MAKWARD (USA)	Lifongo	VETINDE (USA)
Abdoulaye	BARRY (Sénégal)	Fallou	NGOM (USA)

COMITE DE RÉDACTION

Rédacteur en Chef : Badara SALL (UGB)
Corédacteur en Chef : Babacar DIENG (UGB)
Administrateur : Khadidiatou DIALLO (UGB)
Relations extérieures : Maurice GNING (UGB)
Secrétaire de rédaction : Mamadou BA (UGB)

MEMBRES

Ousmane NGOM (UGB)
Oumar FALL (UGB)
Moussa SOW (UGB)

© SAFARA, Université Gaston Berger de Saint Louis, 2019
ISSN 0851- 4119

Couverture : Dr. Mamadou BA, UGB Saint-Louis

Sommaire

1. “Sisterhood in Zora Neale Hurston’s *Their Eyes Were Watching God*” 1
Mame Mbayang Touré
2. “Socio-Political Upheaval And Its Immorality In Okey Ndibe’s *Arrows Of Rain*” 15
Yelian Constant Aguessy
3. “Shortcuts are Wrong Cuts: A Critical Study of Nana Grey-Johnson’s *The Magic Calabash*” 37
Abdul-Karim Kamara
4. “Between the Hammer and the Anvil: The Predicament of US Big Tech Giants in the US and Abroad” 57
Babacar Dieng
5. « Les trois formes d’ « amour » selon la philosophie de Martin Luther King, Jr » 75
Mouhamed Diop
6. « Impacto de la Revolución Cubana en la Descolonización de África » 95
Djibril Mbaye
7. « Le Kôfandé a Nigui-Saff : un art musical traditionnel au service d’une esthétique sociale » 119
Gnagny Pedro Kennedy
8. « Aperçu de la pratique de l’interprétation dans les centres de santé au Burkina Faso : Etude de cas » 161
F. E. G. Sanon-Ouattara, Aristide Yodal, Kathryn Batchelor
9. « Construction de syllabus de cours et apprentissage des étudiants : une exploration en département d’histoire » 191
Dègnon Bagan

10.« Le dispositif de pédagogie de projet et la construction de l'interculturel ».....211

Assane Diakhaté

11.“Mandinka Loanwords in Vélingara Fulakunda Variety: A Study of Some Morpho-phonological Features”233

Vieux Demba Cissoko

« Impacto de la Revolución Cubana en la Descolonización de África »

Djibril Mbaye, Université Cheikh Anta Diop de Dakar, Sénégal

Resumen

Este trabajo se propone analizar el impacto de la revolución cubana en las luchas por la descolonización del continente africano. En efecto, tras el triunfo de la Revolución de 1959, arropada por el Internacionalismo y el Marxismo, y bajo las riendas de Ernesto Che Guevara, Cuba desencadena una campaña libertadora en África que va de la guerra de Argelia hasta la caída del régimen del Apartheid a finales de los años 1980. Sin embargo, esa participación afrocubana en la descolonización de África está desconocida o incluso ninguneada por la Historia del continente. Así, nuestro trabajo tiene como objetivo rescatar esta página histórica del continente estudiando las relaciones entre ambos pueblos.

Palabras claves: Cuba, África, revolución, descolonización, Fidel Castro, Che Guevara

Résumé

L'objectif de ce travail est d'analyser l'impact de la révolution cubaine sur les luttes pour la décolonisation du continent africain. En effet, après le triomphe de la Révolution de 1959, sous couvert de l'Internationalisme et du Marxisme, et sous la direction d'Ernesto Che Guevara, Cuba déclenche une campagne de libération qui va de la guerre d'Algérie à la chute du régime de l'Apartheid à la fin des années 1980. Cependant, cette participation afro-cubaine dans la décolonisation de l'Afrique est méconnue, voire ignorée par les sources historiques du continent. Ainsi notre travail veut récupérer cette page historique du continent en étudiant les rapports entre les deux peuples.

Mots clés : Cuba, Afrique, révolution, décolonisation, Fidel Castro, Che Guevara

Introducción:

El triunfo de la Revolución Cubana del 1 de enero de 1959 no solo ha permitido a Cuba sacudir el yugo dictatorial e imperialista sino que también

se convertirá en un nuevo viento de libertad que soplará a través del mundo y particularmente en el continente africano. En efecto, en los años 1960, África entra en pleno periodo de descolonización y se transforma en un terreno de juego de las potencias en plena guerra fría. Esa lucha contra el imperialismo y por la independencia fortalece el vínculo ideológico entre Cuba y África. Con el triunfo de la revolución y en un espíritu de internacionalismo fecundado por principios del socialismo, los cubanos estuvieron en vanguardia de una campaña de liberación en un África desgarrada por el tríptico: Guerra fría, Colonialismo y Neocolonialismo.

Desde principios de los años 1960 hasta finales de los 1980, una vasta misión cubana ha surcado el continente del norte al sur (de Argelia a Angola) y del este al oeste (de Etiopía a las dos Guineas), sin olvidar el corazón del continente (los dos Congo), para apoyar a los países africanos en su lucha por la emancipación (contra el colonialismo y el neocolonialismo). Sin embargo, esa ayuda histórica de un país hispanoamericano a las naciones negras parece invisible o ninguneada en los documentos históricos del continente. Por eso, este trabajo quiere rescatar esa memoria histórica, uno de los periodos más importantes para el continente negro. ¿Qué motivó la intervención cubana en África durante casi tres décadas? ¿Cuáles son los diferentes focos de dicha intervención? ¿Quiénes son los grandes actores de esas misiones descolonizadoras?

Si muchos trabajos sitúan su interés en el área portuguesa, nuestro artículo se propone cartografiar la presencia cubana en todo el continente, estudiando las razones, las etapas y los desenlaces de la participación de Cuba en el proceso de descolonización (contra el colonialismo y el neocolonialismo) de los países africanos, y eso después de la Revolución de 1959. El trabajo se articulará en torno a cuatro partes. Tras analizar los fundamentos ideológicos de la presencia de los isleños en tierras africanas (bajo el concepto de “internacionalismo”), destacaremos el papel central de Ernesto Che Guevara en esa llegada de Cuba a África. En la tercera parte analizaremos la participación logística y militar en los diferentes puntos del continente para luego terminar con la descolonización del área portuguesa con Angola como cima. Nuestra investigación se ha basado mayoritariamente en las memorias

de los combatientes cubanos por ser las que más han documentado esas páginas históricas del continente negro.

1. Bajo la sombra del internacionalismo

La revolución cubana, que desembocó en el derrocamiento del régimen dictatorial de Batista y del imperialismo, abrirá una nueva era de solidaridad no solo en Latinoamérica sino también en Asia y particularmente en África. Las semillas de esa tradición revolucionaria, que muchos cubanos intentarán sembrar a través del mundo y sobre todo del continente negro, serán fecundadas por un espíritu llamado “internacionalismo”. En efecto, este concepto, inseparable del espíritu revolucionario, será el alma de la “política revolucionaria” de Cuba en el continente africano. En varias ocasiones Fidel Castro ha insistido en este principio que rige su intervención en África. En un discurso pronunciado en Conakri el 16 de marzo de 1976, llega a afirmar:

Nosotros los cubanos hemos ayudado a nuestros hermanos angoleños, primero porque es un principio revolucionario, porque somos internacionalistas. Segundo porque nuestro pueblo es un pueblo latinoamericano y afroamericano. –Y (porque) hoy nuestro pueblo es revolucionario, libre, internacionalista, capaz de cumplir sus deberes revolucionarios (P. Valdés, A. Peña 1979:647-648).

La “epopeya” de Angola, la etapa trascendental de la misión cubana en África, viene relacionada con el principio de internacionalismo. La “hermandad” y el “pueblo afroamericano”, de los que habla Fidel Castro, ya han sido refrendados por él en un discurso, en ese mismo año, en el que afirma: “la sangre de África corre abundante en nuestras venas”. Pero aquí lo más destacado es este principio de internacionalismo recurrente en los discursos del mandatario cubano, y que se opone al imperialismo. En otro discurso pronunciado el 6 de junio del mismo año en la Habana, reafirma esta virtud revolucionaria como la substancia de la presencia cubana en África:

De Angola no nos llevaremos nada, absolutamente nada, porque nosotros no somos imperialistas, somos revolucionarios, somos internacionalistas. Nuestra ayuda fue realizada en cumplimiento de un mandato de nuestros principios. La única cosa que interesa a

- Djibril Mbaye -

nuestro pueblo, el único interés que nuestro pueblo tiene, es el avance de la revolución angoleña. . . y la total liberación de África (P. Valdés, A. Peña 1979:647-648).

El internacionalismo puede definirse como una solidaridad internacional, un deber de ayudar al otro sin interés material, una ayuda fuera de las fronteras motivada principalmente por valores justos. Así, el internacionalista viene definido como “aquele que é capaz de sacrificar-se na ajuda a outros” (B. Neiva Moreira: 1979:22). Para comprender mejor el internacionalismo, Neiva Moreira da un ejemplo, un lema en la fachada de una escuela construida por cubanos en Tanzania que dice: “somos internacionalistas. Nossa pátria e a Humanidade” (1979:22). Pero el que mejor explica ese concepto es tal vez Estrella Fresnillo cuando reconoce que:

Nuestro pueblo, educado bajo los principios del marxismo-leninismo, concibe a la humanidad como una patria única donde no existen fronteras geográficas cuando se trata de luchar contra el enemigo común. No se escatiman recursos para brindarlos a las jóvenes revoluciones que se desarrollan camino del socialismo. En la máxima expresión de solidaridad, se basan nuestros principios internacionalistas” (1982:8-9).

Ahora bien, este concepto, que suena como estribillo en los analistas y combatientes, es inseparable de la ideología socialista como viene enunciado por Estrella Fresnillo. En efecto, la solidaridad internacional se basa fundamentalmente en una conexión ideológica con los países subyugados por el colonialismo o el neocolonialismo. Así es como analiza William Leo Grande la política cubana en África:

Thus Cuban activism in Africa was motivated not buy hopes of direct tangible benefits for Cuba, but rather in hopes of advancing the cause of socialism and establishing the principle of proletarian internationalism as a key ingredient of the foreign policies of *all* socialist countries (1980:11).

La afinidad ideológica entre Cuba y los países africanos había facilitado y reforzado las campañas internacionalistas de la Isla en el continente negro. En la lucha contra el colonialismo y el imperialismo, el socialismo-marxismo

ha sido el aliado más destacado.¹ Y siendo Cuba un “discípulo” de esa ideología política, su reacción no se hizo esperar en la ayuda a las naciones africanas. Cabe añadir también que Internacionalismo, Revolución y Socialismo constituyen el tríptico en el que descansa la acción política de Cuba. Fernando Remírez Estenoz recuerda a este respecto que “las tradiciones internacionalistas del pueblo cubano que la Revolución y el Socialismo fortalecieron y desarrollaron, surgieron desde los mismos orígenes de la nación cubana y en la larga lucha por el logro de su soberanía” (2007:108). Recalca de este modo que el pueblo cubano ha sido hijo y ahora padre del internacionalismo.

Así, podemos decir que el internacionalismo es la bandera que ha arropado la misión cubana en África, la sombra bajo la cual se desenvuelve la intervención de la Isla en las campañas de descolonización del continente negro. William Leo Grande refrenda esa visión cuando afirma que:

Cuban policy toward Africa was internationalist in tan its motivation was essentially ideological. Cuba had little to gain economically or strategically by promoting revolution in Africa. Ideologically, however, Cuba has always taken the principle of international solidarity very seriously –no doubt because the survival of the Cuban revolution itself has been depend upon international assistance (1980:11).²

¹ Las teorías han demostrado el papel del marxismo en la descolonización. José U. Martínez Carrera en su canónico estudio (*Historia de la descolonización 1919-1986. Las independencias de Asia y África*) reconoce que “el socialismo marxismo ha sido siempre, desde los comienzos de su formulación histórica y científica, clara y decididamente anticolonialista, y en este sentido ha realizado en todo momento una fuerte crítica del colonialismo, manifestándose en favor de la libertad y en contra de la explotación de los pueblos oprimidos por el poder colonial” (1987:15). Josef Ki-Zerbo, uno de los máximos estudiosos de la historia de África, afirma él también: “La politique anticoloniale de l’U.R.S.S. est fondée sur des bases idéologiques plus puissantes. Déjà Karl Marx, faisant écho aux conventionnels français, avait déclaré qu’un peuple qui en opprime d’autres ne saurait être libre. Déjà Lénine définissait l’impérialisme comme étant ‘un stade historique particulier du capitalisme’ qu’il qualifie à ce stade de ‘monopoliste, parasitaire et agonisant’...Staline dans *Le marxisme et la question nationale et coloniale*....préconise une action anti-impérialiste sur la base de l’internationalisme prolétarien” (1978 :472).

² Tanto Fernando Remírez Estenoz como William Leo Grande (y otros tantos analistas) han insistido en el hecho de que antes de ser embajador del internacionalismo, Cuba se había

Más allá de la ideología socialista que lo colorea, el interaccionismo se había convertido en África en diques contra el colonialismo y el apartheid. En efecto, las campañas en Angola influyeron decididamente en las independencias en esta parte sur del continente al mismo tiempo que debilitaron la ideología racista del Apartheid. Milton Díaz Cánter hace las conexiones entre ambos eventos y subraya el alcance simbólico de la vocación internacionalista:

En Angola, una amplia representación de los diez millones de cubanos de entonces, protagonizaron brillantes páginas de solidaridad. Coronaron la vocación internacionalista de nuestro pueblo, con una participación directa en la lucha contra el

construido con esa ideología. Primero al ver el perfil de los máximos representantes de la Resolución (Castro et Che), se puede leer esa vocación internacionalista. Nelson Peña y Arturo Valdés recuerdan a este respecto: “Quizá el primer factor que hay que tener en mente es que las dos figuras principales de la revolución cubana, Fidel Castro y el Che Guevara, habían mostrado muy al comienzo de sus carreras políticas una disposición a identificarse y participar en las luchas que otros libraban por su propia emancipación. El Che lo hizo así en Bolivia, Guatemala y luego en Cuba; Fidel en la expedición Confites de 1974 contra el dictador Rafael Leónidas Trujillo de la República Dominicana. Se puede ir aún más lejos retrospectivamente en la historia cubana y señalar los escritos de José Martí. Ernesto Che Guevara lo hizo en 1963 cuando actualizó lo que Martí adelantó al decir ‘Debemos practicar el verdadero internacionalismo proletario, sentir cualquier agresión contra otros como una que se cometiese contra nosotros; debemos sentir cualquier afrenta, cualquier acto que vaya en contra de la dignidad del hombre en contra de su felicidad en cualquier parte del mundo’” (1980:602).

Además, muchos combatientes extranjeros venidos por todas partes han participado en la emancipación de la nación cubana, por lo que el internacionalismo es, en algún modo, un tributo moral que Cuba está pagando a las naciones hermanas sufridas. La mejor ilustración es tal vez la de Fernando Remírez Estenoz cuando recuerda que “la Guerra de Independencia de Cuba, una sola incluyendo tres treguas fecundas, fue la más larga y también la más cruenta de las libradas en el continente americano, y en su justeza e intensidad provocaron, entre otras causas, que cientos de combatientes provenientes de Latinoamérica, Europa y Norteamérica ofrecieran su generoso aporte al pueblo cubano, incluidos 17 generales del ejército mambí, además de miles de africanos y chinos que combatieron ya como cubanos” (2007:108). Esta virtud está impregnada de manera indeleble en el imaginario colectivo cubano por lo que dice Neiva Moreira: “Desde jovem a gente aprende em Cuba que o internacionalismo é um dever de todo o revolucionario. A nossa história está cheia de gestos de solidariedade internacionalista, combatentes de outros países que deram o seu sangue a lutar ao nosso lado. Por que ão actuaremos nós de mesma maneira?” (1979:7)

colonialismo y el *apartheid*, que se extendió por más de un cuarto de siglo, en diferentes puntos del mundo.

Angola fue una sólida prueba de las decisiones soberanas que siempre han caracterizado a la Revolución Cubana; de su ejercicio pleno del internacionalismo proletario; de la globalización – por usar un término de moda – resuelta de los cubanos de asistir a quienes más lo necesiten y en los momentos más difíciles (2006:17).

Esas numerosas citas nos permiten valorar la quintaesencia de la participación de Cuba en las luchas contra el colonialismo, el neocolonialismo y el racismo. La contribución cubana en las luchas por la liberación está directamente inspirada por los principios de la solidaridad internacional de los pueblos. La revolución de 1959 había fecundado nuevos valores de solidaridad y había convertido el internacionalismo en una alta misión del pueblo cubano. Una nueva tradición revolucionaria, bendecida por el socialismo, había nacido para combatir por doquier al imperialismo y al colonialismo. Ese motivo ideológico es cuanto más asentado tanto que la gran mayoría de los países africanos que han recibido la ayuda cubana habían tomado las riendas del socialismo, que como hemos argumentado, servía de trinchera contra la máquina de guerra imperialista. El movimiento de liberación africano veía el internacionalismo cubano como un bálsamo y la ayuda cubana como una oportunidad histórica de desbancar un colonialismo que se había enraizado profundamente.

Sin embargo, este internacionalismo era, por otro lado, otra trinchera cavada por Cuba para defenderse o luchar contra el imperialismo americano. En efecto, después de la revolución, Cuba se había colocado delante del ojo del huracán estadounidense y el hecho de “exportar la revolución” era también una manera de extender la influencia contra el imperialismo y de crear un frente internacional para la causa cubana (contra la presión norteamericana). De allí hay que entender el papel fundamental de Argelia en esa época y también y de los movimientos africanos de liberación. Jorge Serguera, embajador cubano en Argelia y acompañante del Che en su gira africana, pone de realce la importancia de la relación cubano-argelina que podía servir de apoyo a Cuba contra el “hostigamiento norteamericano”. Así reconoce que “no sólo Argelia, sino que la solidaridad que se desprendía, tanto del apoyo como de las solicitudes de los movimientos de liberación anticolonialistas

- Djibril Mbaye -

africanos, eran otra fuerza a tener en cuenta”; y concluye que “África podría ampliar el espectro de la respuesta cubana” (2007:251). La ayuda cubana en África era al mismo tiempo un medio para defenderse del imperialismo fuera de la Isla. Ahora bien, el hombre que ha sido fundamental en esa conexión ideológica entre el movimiento revolucionario africano y la Revolución cubana es Ernesto Che Guevara.

2. Che Guevara el punto clave

La verdadera intervención militar cubana en África brota de la iniciativa de Che Guevara (Ernesto Guevara de la Serna). Embajador de la revolución en el extranjero, su papel en la irradiación de las ideas revolucionarias y de la guerrilla en tierras africanas le convierte prácticamente en la primera clave para entender la presencia cubana en África. Para William Leo Grande, “the principal point of reference in the history of Cuba’s involvement in Africa is Ernesto ‘Che’ Guevara’s extended tour of the continent in 1964-1965” (1980:9). En efecto, a finales del año 1964 y principios de 1965, Che Guevara realiza un largo recorrido por África y se entrevista con muchos líderes revolucionarios africanos. Jorge Serguera, en *Che Guevara. La clave africana*, traza minuciosamente el periplo y los encuentros del guerrillero en tierras africanas y ofrece esta cartografía:

Las conversaciones con Modibo Keita en Malí, Sékou Touré en Guinea, Kwame Nkruma en Ghana, Apithy en Dahomey, Massemba Debat en el Congo Brazzaville, Julius Nyerere y Karume en Tanzania; la reunión efectuada en Dar-Es-Salam con los principales dirigentes rebeldes del Congo Leopoldville, que mantenían un frente activo al oeste del lago Tanganika, con Agostinho Neto en el Congo, y con Amílcar Cabral en Guinea y el encuentro con Marcelino Dos Santos y Braganza en Argel, en la época en que representaban al movimiento de liberación de Mozambique y con el presidente de la conferencia de solidaridad afroasiática Mehdi Ben Barka, no giraron solamente sobre problemas de subdesarrollo sino sobre anticolonialismo y antineocolonialismo y los métodos de lucha para enfrentarlos (2008:416).

Durante su viaje, Che Guevara se había entrevistado con todos los que podíamos llamar los portavoces de la revolución social africana, los adalides de la lucha por la liberación del continente.³ Ahora bien, esa odisea del Che será clave en el involucramiento del pueblo cubano en la descolonización de África. En efecto, defensor del internacionalismo proletario⁴, Che Guevara discute con los líderes africanos de los problemas reales del continente en ese bullicioso periodo de Guerra Fría y de lucha anticolonial. Tras dichos encuentros, se convierte en “representante de una revolución socialista del mundo llamado subdesarrollado (R. Fernández Retamar, 1989:74) y aboga, ante la Dirección de la Revolución, por una ayuda directa a los revolucionarios africanos: “al regreso de su viaje por los países africanos, donde mantuvo contactos con líderes de movimientos revolucionarios, traía el deseo de ayudarlos utilizando en alguna medida la experiencia guerrillera obtenida en Cuba, y con esa idea, llega a la Habana el 15 de marzo de 1965” (A. García Artiles, 2001:7). Como fanático de la guerrilla, él mismo explica en su *Diario en el Congo* esa decisión de atacar al imperialismo en tierras africanas.

Las motivaciones de Che Guevara (luchar contra el imperialismo yanqui) vuelven a reforzar la idea de lucha ideológica, que hemos enunciado antes, en la que el socialismo viene a enfrentarse al imperialismo representado en África por el colonialismo y el neocolonialismo. La misión internacionalista cubana, enviada tras los alegatos del Che, consistirá en asesoramiento, ayuda en armas, instrucción, combate y más tarde asistencia técnica y sanitaria. La

³ Jorge Serguera, embajador cubano en Argelia que acompañaba a Che Guevara, reseña los temas de discusión que giraban en torno a “el subdesarrollo, y los subtemas: situación económica del país, estado de las inversiones, relación con las ex metrópolis, interferencia norteamericana, apoyo y ayuda del Campo Socialista, reflejo de la contracción chino-soviética, los gobiernos ‘fantoques’, el tercermundismo, el no alineamiento, y el afroasiatismo anticolonial y la política de la Organización de la Unidad Africana (OUA), organización similar a la Organización de Estados Americanos (OEA); pero a diferencia de esta última, la OUA era independiente (2008:262).

⁴ Es uno de los pilares del pensamiento del argentino como viene reseñado en esta cita: “el internacionalismo proletario, que el Che practicó de forma ejemplar, es también un principio que se mantiene plenamente vigoroso. Hay pueblos como el cubano que lo han llevado en forma generosa y concreta en las más altas cimas” (H. Uribe 2008:23)

- Djibril Mbaye -

expedición, encabezada por el propio Che Guevara, tendrá como primer foco principal el Congo.

Pero lo más importante que cabe subrayar es que este nombre que suena en todos los oídos de la Humanidad ha desempeñado un papel central en las luchas por la emancipación en África por ser el pionero en las relaciones entre Cuba y África. Aunque no verá la realización de su sueño africano (Che muere en octubre de 1967 en Bolivia, menos de dos años después de salir de África), la semilla de la revolución que sembró en el continente será regada por la sangre de miles de cubanos y dará como fruto la liberación de muchos países.

Sin embargo, hoy no parece quedar huellas de Che Guevara en los archivos de la historia del continente.⁵

3. Participación logística y militar

Los primeros focos de intervención de Cuba en África son Argelia y Ghana, aunque para este último, pocos son los datos documentados por los historiadores. A principios de los 60, es decir poco después del triunfo de la revolución, los primeros impactos se registran en esos dos países, el primero en guerra contra la colonización francesa y el segundo ya independiente de Gran Bretaña desde 1957. William Leo Grande hace esa primera cartografía de la política cubana en África recalcando que:

In Africa, Cuba quickly developed very close relations with two such governments: Kwame Nkrumah's Ghana y Ben Bella's Algeria. The first Cuban military mission in Africa was established in Ghana in 1961; it was maintained until Nkrumah's ouster in 1966. As early as

⁵ Hemos recorrido el canónico libro de Joseph Ki-Zerbo *Histoire de l'Afrique Noire* pero no hay referencia a la figura del Che y se hace poquísima referencia a la participación cubana en la descolonización. ¿Será que la influencia del Che no ha sido tan determinante (lo que explica que su experiencia africana sea un fracaso)? O más que influencia, convendría hablar de apoyo, ya que muchos países habían logrado ya la independencia, como el Congo Belga donde el residió. Como su viaje africano se trataba también de intercambio de ideas y experiencias, ¿qué influencia los revolucionarios ejercieron en él? Esas son tantas interrogaciones que nos proponemos dilucidar en investigaciones venideras.

1960, Cuba provide military and medical supplies to the Algerian National Liberation Front (FNL), and after the Algeria gained its independence in 1962, a Cuban military mission was established there which remained until the overthrow of Ben Bella in 1965 (1980:9).

Ahora bien, Argelia viene considerada como la semilla de la acción militar cubana. Todos los analistas coinciden en situar al país del Norte de África como la primera prueba de fuego de la política cubana en África. Piero Gleijeses recuerda irónicamente que “Algeria was Cuba’s first love in Africa” (1996:159). La intervención cubana se desarrolla en tres etapas. La primera es una ayuda en armas en 1961 en la guerra contra el colonialismo francés. El pueblo cubano, que había simpatizado con la causa argelina antes incluso del triunfo de 1959, veía la ayuda a Argelia como un primer gran acto de solidaridad con un pueblo que vive una situación parecida a la de la isla durante la lucha contra Batista. A la víspera del desenlace de la guerra contra el colonialismo francés, Cuba envía en diciembre de 1961, desde la Habana, un barco de armas⁶, el *Bahía de Nipe*, el que, en su retorno a Cuba, embarca a muchos combatientes heridos y niños huérfanos y refugiados. Tras la independencia, una brigada médica desembarcó en mayo de 1963 en Argelia para acompañar al recién país independizado en las tareas sanitarias. Para recuerdo, tras la visita de Ben Bella en Cuba, Fidel, percatándose de que muchos de los médicos eran franceses, decidió enviar médicos en el país para suplir el posible déficit en esta área. Y la tercera etapa es la ayuda militar cubana contra la invasión marroquí en ese mismo año. Incidentes fronterizos (en la región argelina de Tindouf) hacen estallar un conflicto entre ambos países. Y ante un ejército marroquí más equipado, Cuba ofrece a Argelia un contingente de unos 700 hombres, blindados, artillería y aviación. Las negociaciones de Bamako contribuyeron a un cese de las hostilidades.

Así, Argelia es la puerta de entrada de la intervención militar de Cuba, la primera gran muestra del impacto de la revolución. La ayuda militar a uno de los países africanos que luchó heroicamente y vertió mucha sangre para obtener su independencia (1954-1962) pone de realice el primer papel de la Isla en la descolonización del continente negro. La independencia histórica

⁶ Piero Gleijeses habla de “1,500 rifles, more than 30 machine guns, four US-made 81 mm mortars, and a large quantity of mortar rounds, also of US manufacture” (1996:160.)

- Djibril Mbaye -

de Argelia y el gesto simbólico de Cuba desembocarán en una fecunda cooperación entre ambos países, ya que “las relaciones argelinas cubanas se habían profundizado, hasta el grado de que Cuba servía de intermedio para las solicitudes de Argelia a la URSS y como se verá Argelia será el introductor de Cuba en el Tercer Mundo y los No Alineados” (J. Serguera, 2007:251).

Tras la etapa argelina, viene la intervención en el Congo capitaneada por el Che. Es uno de los mayores actos de compromiso de Cuba en su política africana. Ese frente, como recuerdo, ha sido abierto tras el viaje de Che Guevara por la zona y la solicitud de los rebeldes congolese en armas e instrucción militar. En efecto, tras la muerte de Patrice Lumumba en 1961 (pocos meses después de la independencia), el Congo (Leopoldville) había caído en manos de un régimen neocolonial dirigido por Moise Tshombe. La mano y las maniobras de las potencias extranjeras, que habían puesto el ojo sobre las enormes riquezas del país, habían creado una situación inestable mediante grupúsculos que luchaban por sus intereses. En ese contexto, el país que emergió del colonialismo se hundió de nuevo en una era neocolonial, en la que el imperialismo se había hecho con el aparato del poder.⁷ Es lo que motiva básicamente la decisión de Che Guevara de intervenir en ese frente y él mismo lo explica en su Diario:

Nuestro país, solitario bastión socialista a las puertas del imperialismo yanqui, manda sus soldados a pelear y morir en tierra extranjera, en un continente lejano, y asume la plena y pública responsabilidad de sus actos; en este desafío, en esta clara toma de posición frente al gran problema de nuestra época, que es la lucha sin cuartel contra el imperialismo yanqui, está la significación heroica de nuestra participación en la lucha del Congo (1999:47).

La batalla del Congo era pues una batalla contra el neocolonialismo y el imperialismo. La lucha contra un “gobierno de títere” y contra la presencia

⁷ Alexis García Artilles vuelve sobre el contexto bullicioso del Congo de aquel entonces y sobre la “afrofilia” del Che y afirma: “lleva los nuevos aires de la Cuba soberana por todo el mundo como embajador de nuestra naciente Revolución. Se muestra muy interesado por los problemas internacionales, entre ellos los de África. En aquella época se había producido la intervención de mercenarios en el Congo Belga, antiguo Zaire y Actual República Democrática del Congo, la muerte de Patricio Lumumba, y la imposición de un régimen neocolonial en ese país” (2001:7).

extranjera explica la decisión del mando cubano de dar el visto bueno a la solicitud del Che, que era apoyar a los revolucionarios congolese. Además, el Congo constituye una zona estratégica por estar en el corazón de África y compartir fronteras con unos 9 países. Podría ser el epicentro de una revolución africana que vertería sus cauces en muchos países limítrofes.

La intervención cubana empieza en abril de 1965 con el desembarco de Che Guevara en Dar-Es-Salam (Tanzania). Disfrazado con el nombre de Ramón Benítez (pasaporte) y con el apodo Tatu (que significa 3 en swahili una lengua tanzana), Che Guevara acompañado de un grupo reducido (trece al principio hasta más de cien), se instala en Kibamba tras cruzar el Lago Tanganika. En realidad, se habían formado dos destacamentos (columnas): Columna uno dirigida directamente por Che Guevara y procedente de Dar-Es-Salam y Columna dos basadas en el Congo vecino (Brazzaville) y bautizada “Batallón Patricio Lumumba”.

La misión del Che era apoyar al movimiento armado de los lumumbistas. Sus contactos con líderes como Kabila y Soumialot permitieron el desembarco de armas e instructores para los rebeldes simba.⁸ Ocho meses de entrenamientos, enfrentamientos y combates de guerrillas coronan la presencia de Che Guevara y los soldados cubanos en el país.

Por otro lado, la intervención en el Congo había creado, en parte, un hermanamiento entre cubanos y africanos. En efecto, el núcleo de la tropa estaba compuesto de negros cubanos (como aparece en la cita del Che), y era solicitud de los congolese. Este reencuentro “indentitario” era una estrategia para “invisibilizar” la participación cubana en este conflicto considerado como interno y al mismo tiempo crear una confianza entre combatientes e

⁸ El propio Che narra en su diario esos encuentros con Kabila y Soumialot y refiere: “Hablamos largamente con Kabila sobre lo que nuestro Gobierno consideraba una falta estratégica de algunos amigos africanos; frente a la manifiesta agresión de las potencias imperialistas se impulsaba la consigna: «El problema del Congo es un problema africano», y se actuaba en consecuencia. Nuestro parecer era que el problema del Congo era un problema del mundo y Kabila estuvo de acuerdo. Le ofrecí en nombre del Gobierno unos 30 instructores y las armas que pudiéramos tener y aceptó encantado. Recomendó premura en el envío de ambas cosas, lo que también hizo Soumialot en otra conversación; este último señaló la conveniencia de que los instructores fueran negros” (1999:19).

instructores. Cabe recordar también el papel de los afrocubanos como Pablo Ribalta (embajador en Dar-Es-Salam) y Víctor Drecke en la columna uno del Che.

Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos del guerrillero argentino para sembrar la revolución en el Congo, su misión termina, como él mismo lo describe, en un “fracaso”. El 20 de noviembre de 1965 Che Guevara sale del país disfrazado para Tanzania, perseguido por el ejército gubernamental y la CIA. Varias situaciones adversas habían creado ese “derrumbe”, entre las que la falta de organización, el fraccionamiento de los grupos revolucionarios, la “falta de patriotismo”, el obstáculo lingüístico, las deserciones, la falta de disciplina, una situación geográfica hostil, el cese de la ayuda de Tanzania, etc. El propio Che hace un extenso listado de los obstáculos en el prólogo de su *Diario*. También se autoculpa por su entrada clandestina en el país y su carácter a veces rugoso.

Sin embargo, si para el Che es un fracaso, para el mando cubano no era para tanto ya que el argentino no fue vencido en el campo por el enemigo sino que es una misión incumplida por la falta de un movimiento patriótico bien estructurado. Incluso para el Che (aunque parece contradictorio) no es una derrota.⁹ Nosotros pensamos igualmente que la acción del Che no fue nula sino que la semilla que sembró tardó en brotar y lo haría 30 años después. En efecto, en 1996, Kabila, el líder revolucionario asesorado por Che Guevara y más loado por el argentino¹⁰, derroca al dictador Mobuto quien, pocos días

⁹ Alexis García Artiles, otro compañero del Che, cuenta el episodio de la retirada y también observa que no se puede hablar de derrota: “Y llegó el momento de la salida del territorio congolés, teníamos previstas tres embarcaciones con Drecke, Terry y el Che al frente de cada una, respectivamente. Yo estaba con Drecke. Cruzamos el Lago Tanganika y llegamos a la orilla de Kigoma, el mismo punto desde donde habíamos salido siete meses antes. La lancha de Che es la última en atracar, a la izquierda de las otras. Sin bajarse de ella, se dirige a nosotros y nos felicita por la actitud y la disciplina mantenida. Se despide, finalmente, no sin antes decirnos: ‘Nosotros nunca nos podemos sentir derrotados. Nos vamos a ver en otro lugar del mundo’” (2001:35).

¹⁰ En su *Diario*, Che muestra sus impresiones acerca de los líderes revolucionarios congoleños: Soumialot, Kabila, Mulele, Ngeybe, Maengo, Olonga etc. De Kabila dice: “es sin duda el único de ellos que une a un cerebro claro, a una capacidad de raciocinio desarrollada, una personalidad de dirigente; se impone por su presencia, es capaz de obligar a la lealtad, al menos

después de la salida del Che, había fomentado un golpe de estado contra Moise Tshombe.

Así, la intervención cubana en el Congo es el primer verdadero acto de guerra contra el neocolonialismo y el imperialismo en tierra africana. La presencia del Che en primera línea de batalla, el desembarco de las dos Columnas y todas las acciones guerrilleras muestran que Cuba se había comprometido en la descolonización total del continente. La batalla del Congo, lejos de ser una derrota, es un primer foco encendido cuya chispa hará llamear otros frentes. La segunda columna del Che, llamada Batallón Patricio Lumumba y estacionada en Congo Brazzaville y bendecida por el presidente Massemba Debat, iniciará la campaña de descolocación del área portuguesa.

Pero antes de tratar la lucha por la emancipación de las antiguas colonias portuguesas, queremos reseñar otros focos de la acción cubana en algunas partes del continente. El primero de ellos es Zanzíbar. En efecto, Cuba, con la bendición de la URSS, participa en la promoción de la revolución anticolonial en el país del levante africano, primero con la formación de unos 30 zanzibareños en la Isla, a finales de 1962. El 12 de enero de 1964, una insurrección encabezada por los zanzibareños entrenados en Cuba y el partido revolucionario UMMA derrocan el gobierno del Sultán y consiguen una victoria en la que la embajada de Cuba en Dar-Es-Salam ha desempeña un papel estratégico.

El segundo foco de intervención es Guinea Conakri. Como recuerdo, Sekou Toure es uno de los primeros revolucionarios africanos en visitar Cuba en 1960. Ahora bien, tras la reducción de la misión cubana en el Congo Brazza por el presidente Massemba Debat, Sekou Touré acoge en 1966 la misión cubana. Así, “in November 1970 the Cuban’s played a key role in defeating a mercenary invasion of Guinea” (1980:10). En efecto, Guinea había sido víctima de una agresión extranjera portuguesa, por el papel que jugaba como

a la sumisión, es hábil en su trato directo con la población (muy escaso, por cierto); en suma: un dirigente capaz de movilizar las masas” (1999:142-143). Se puede incluso decir que le profecía del Che parece realizarse ya que el mejor de “sus lugartenientes” ha hecho realidad su sueño africano.

base en la lucha por la descolonización del área portuguesa.¹¹ Esos eventos han motivado tal vez la visita histórica de Fidel Castro en mayo de 1972 en Guinea.

El tercer foco concierne otra vez el cuerno de África, es decir Etiopía. En misión de defensa de la integridad del país agredido por Somalia, en noviembre de 1977, Cuba envía a 12 000 soldados para ayudar al gobierno izquierdista de Mengistu Haile Mariam.¹² Así “en una brillante campaña militar, los soldados internacionalistas cubanos, junto a las valientes tropas etíopes lograron en 42 días de incesantes combates expulsar a los agresores y restablecer la integridad territorial de la gran nación” (J. Risquet, 2007:97-98). La participación, “amparada” por la decisión de la Organización para la Unidad Africana de respetar las fronteras heredadas en el momento de la independencia, era también otro frente contra el imperialismo ya que, como apunta Gleijeses que retoma al consejero de seguridad estadounidense Paul Henze, “la invasión somalí había sido alentada por señales ambiguas de Washington”; los somalíes esperaban ayuda militar estadounidense (2007:17).

Estos diferentes focos, son unos puntos de la cartografía de la extensa intervención cubana en el continente en su lucha contra la colonización en todas sus formas y manifestaciones. Las solicitudes de los revolucionarios africanos, favorablemente acogidas por el mando cubano, han abierto la

¹¹ Nelson Valdés y Arturo Peña afirman este respecto: “El 22 de noviembre de 1970, las fuerzas militares regulares cubanas en servicio en la Guardia Presidencial de Sekou Toure lucharon codo a codo con soldados guineanos en Conakry en defensa de la casa del presidente contra un ataque-comando lanzado por las fuerzas colonialistas portuguesas. Aunque no se sabe cuántos cubanos participaron en la defensa de la ciudad capital, los cubanos fueron esenciales para la derrota de los portugueses y sus mercenarios a sueldo” (1979:616).

¹² Este párrafo de Gleijeses explica bien el caso: “en Etiopía, menos de dos semanas después de la toma posesión de Carter [EE.UU], la junta militar que en 1974 había derrocado al emperador Haile Selasie, un cliente de Estados Unidos, se había volcado más hacia la izquierda, destruyendo las últimas esperanzas estadounidenses de mantener alguna influencia en aquel país. En julio de 1977, la junta tuvo que enfrentar la invasión somalí del Ogaden, región del Este de Etiopía cuyos moradores eran en su mayoría éticamente somalíes. El 25 de noviembre, respondiendo a la petición urgente del presidente Mengistu Haile Mariam, el gobierno cubano decidió enviar tropas a Etiopía para ayudar a repeler a los invasores somalíes” (2007:17).

presencia de Cuba en los focos de tensión del continente. El más importante es, sin duda, el colonialismo portugués.

4-La descolonización del área portuguesa con Angola como cima.

La cooperación de Cuba con los movimientos de liberación africanos ha sido más visible en la lucha contra el colonialismo portugués. El MPLA, el PAIGC y el FRELIMO, principales frentes de liberación, beneficiaron de la ayuda cubana y eso temprano durante la estancia de Che Guevara en Congo Brazza.¹³ La intervención cubana ha sido decisiva para la independencia de esos países.

Para el PAIGC, el encuentro entre Che Guevara y Amílcar Cabral ha fecundado las relaciones entre Cuba y Guinea Bissau. Dos elementos facilitaron la ayuda cubana: la cercanía (la misión cubana, después de las dificultades en el Congo Brazza, se había instalado en Guinea Conakry vecina) y la buena organización del movimiento de liberación.¹⁴ De allí, Cuba había enviado instructores militares que brindaron una asistencia decisiva a los rebeldes que lucharon por la independencia de su país contra Portugal. Además de la ayuda en armas y la instrucción, los cubanos también han combatido al lado de los guineanos como lo reconoce Jorge Risquet Valdés:

¹³ "In Congo-Brazzaville in 1964, Guevara met with leaders of the major nationalist movements in the Portuguese colonies. Within a year Cuba began providing arms and instructions for the Movimento Popular de Libertação de Angola (MPLA), the Partido Africano da Independencia da Guiné e Cabo Verde (PAIGC), and the Frente de Libertação de Mozambique (FRELIMO)" (William Leo Grande, 1980:9-10).

¹⁴Nelson Valdés y Arturo Peña reconocen a propósito: "Sin embargo, durante la década de 1960, de las tres organizaciones los cubanos prestaron mayor atención - al menos en su prensa - al PAIGG. Esto puede haber sido así por dos razones diferentes. Primero, la lucha en Guinea Bissau tenía una probabilidad mayor de éxito dado que las fuerzas independentistas estaban unidas bajo un liderazgo único. Segundo, el buró coordinador cubano, al tener sus oficinas centrales en Conakry a partir de 1966, estaba mucho más cerca de la Guinea portuguesa que del Frelimo o el MPLA. Finalmente, el PAIGC controlaba ya el 40% de la Guinea portuguesa para 1965. A más de lo que se ha dicho, antes de 1974, los cubanos se unieron al PAIGC en el campo de batalla contra los portugueses. Por lo menos un cubano fue capturado y aparentemente muchos otros participaron en la lucha." (1979:620-621).

- Djibril Mbaye -

Aún permanecía nuestro Batallón en el Congo Brazzaville, cuando unas decenas de instructores militares y médicos cubanos entraron en Guinea Bissau, para entrenar a los combatientes del PAIGC y pelear junto a ellos contra el ejército colonial portugués. El comandante Victor Drecke, que fue el Segundo Jefe de la Columna Uno del Che, encabezó este destacamento de unos sesenta combatientes, entre ellos una decena de médicos hasta 1968 (2007:90).

Bajo un Amílcar Cabral, “que tuvo la habilidad de cubrir bajo el manto organizativo del PAIGC todo el espectro de la oposición del colonialismo portugués, tanto en Guinea –Bissau como en Cabo Verde” (N. Fuentes, 1999:237), la independencia llegó en septiembre de 1974 para Guinea y en julio de 1975 para Cabo Verde, aunque el hijo del caboverdiano Juvenal Cabral y de la guineana Iva Pinhel no la saboreará, ya que asesinado el 20 de enero de 1973. En resumen, la participación cubana ha sido clave en el fortalecimiento del PAIGC y la independencia de ambos países.

En cuanto a Angola, puede considerarse como la cuna de la intervención cubana en África. El compromiso del mando cubano y de la Isla en la guerra de Angola es una de las más ilustrativas muestras de solidaridad internacional hacia aquellos pueblos africanos en lucha por la independencia. La participación directa de los combatientes cubanos en los diferentes frentes ha sido un acto simbólico de internacionalismo muchas veces calificado de “epopeya”. Ahora bien, resulta imposible tratar este tema en las pocas páginas que quedan de este trabajo, por lo que solo reseñaremos las grandes líneas de ese acontecimiento.

El asalto de la prisión de Luanda el 4 de febrero de 1961 por tres comandos del MPLA para liberar a los nacionalistas presos (M. Rey Cabrera, 1989:2) es el gran desencadenante de la lucha por la independencia que debería celebrarse el 11 de noviembre de 1975. Pero dicha fecha no será la salida del túnel para el pueblo angolano sino más bien el principio de una guerra fratricida entre facciones rivales. En efecto, tras los acuerdos de Alvor¹⁵,

¹⁵ Los acuerdos de Alvor, celebrados el 15 de enero 1975, preconizaban una transición hacia la independencia que debería tener lugar el 11 de noviembre del mismo año. Entretanto, el régimen será presidido por un oficial militar portugués. Las elecciones se celebraran en octubre. Pero en febrero estalla la batalla entre facciones rivales.

estalla un conflicto entre los diferentes movimientos de liberación que desemboca en una bipolarización del escenario político angolano. El Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA) dirigido por Holden Roberto y la Unión Nacional para la Independencia de Angola (UNITA) de Jonas Savimbi (ambos respaldados por Occidente, el Zaire y Sudáfrica) se enfrentan al Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) de Agostinho Neto, ayudado por Cuba y los soviéticos. El encuentro entre el MPLA y el gobierno cubano ha sido posible gracias al Che. En efecto, en su estancia en Congo Brazzaville, Che Guevara había visitado a Agostinho Neto en el barrio Poto-Poto de la capital congoleña donde residía el líder de MPLA. El objetivo de este último era entonces “abrir un frente guerrillero en Angola, y agudizar la presión diplomática contra Portugal a través de la Conferencia Afroasiática, el Movimiento No Alineado y el apoyo de los países socialistas” (J. Serguera, 2008:246).

Es en ese momento cuando la columna B del Che, estacionada en el Congo Brazza, recibe la “misión de participar con grupo de asesores-combatientes en el Segundo Frente guerrillero del MPLA en Cabinda y entrenar columnas de combatientes angolanos, equiparlos y ayudarlos a emprender la ruta hacia el interior de Angola” (J. Risquet 2007:88). El gobierno cubano decide apoyar al MPLA porque lo consideraba como el verdadero portador del espíritu revolucionario y de la ambición descolonial, ya que el FNLA era la prolongación del gobierno neocolonial y secesionista del Zaire y de los Estados Unidos, y la UNITA la sombra de la Sudáfrica racista y de los Estados Unidos.¹⁶ La intervención cubana será decisiva no solo para la victoria del MPLA y la independencia definitiva de Angola sino también para la independencia de Namibia y el debilitamiento del régimen del apartheid en Sudáfrica tras la batalla de Cuito Cuanavale, (“nombre de un punto perdido en la vasta geografía del sur de Angola que pronto sería conocido en el mundo

¹⁶ Para Jorge Serguera, la victoria del eje Pretoria-Washington hubiera significado más que la derrota del MPLA, el viejo amigo de Cuba; hubiera significado la victoria del Apartheid, el reforzamiento del dominio blanco sobre los pueblos de África Austral. Fue un momento definitorio. Por eso, Fidel envió sus soldados.

entero” G. Jiménez, 2008:5). El compromiso de Cuba ha sido sin falla. Recordando la ayuda de los países al MPLA, reconoce Joseph Ki-Zerbo:

C’est surtout Cuba qui après une aide militaire et politique remontant en 1965, créa la décision par l’envoi d’un corps expéditionnaire de 7000 hommes environ. L’opération Carlotta, du nom d’une esclave noire d’outre-Atlantique qui dirigea une rébellion en 1843, fut une manifestation historique d’internationalisme (1978 :566).

La victoria de la Operación Carlotta ha tenido un alcance simbólico.¹⁷ Raúl Castro afirma, tras dicha victoria, que “Angola es una página brillante, limpia, honrosa, transparente en la historia de la solidaridad entre pueblos, en la historia del internacionalismo (R. Estenoz, 2007:108). Miltón Díaz Cáncer añade por su parte que “la misión internacionalista de los cubanos en Angola, cuyo nombre en clave fue “Operación Carlotta”, significó por otra parte un hecho trascendente que modificó en diseño de la geografía futura para la región elaborada por el imperialismo” (2006:13).

Hacer la crónica de las batallas nos será imposible en este pequeño espacio, pero dos acontecimientos son determinantes en esa Operación Carlotta: la victoria del MPLA sobre las demás facciones (febrero-abril 1976) y la victoria sobre las tropas de Sudáfrica en su segunda invasión de Angola (Cuito Cuanavale 1988). Sin la ayuda cubana, la situación podría ser otra, por eso afirma William Leo Grande que “Without Cuban intervention, it is almost certain that the MPLA would have been defeated militarily by the combined onslaught of FLNA, UNITA, Zairean, and South African troops” (1980:29).

Sin duda, el sacrificio cubano ha sido enorme para la descolonización de esta parte sur del continente: “más de 380 000 combatientes y 70 000 colaboradores civiles cubanos participaron de esta hazaña sin precedentes en la historia universal. De ellos 2077 ofrendaron generosamente sus vidas, abonaron con sangre la victoria” (J. Risquet, 2007:104). Pero el impacto más esperado es la victoria sobre la Sudáfrica racista, el fortalecimiento de la ANC y la futura liberación de Nelson Mandela, quien reservó su primera visita fuera del continente, tras salir de la cárcel, a Cuba con un testimonio emotivo

¹⁷ La operación lleva el nombre de una esclava negra, de allí todo el simbolismo de la intervención cubana.

sobre Cuito en su discurso pronunciado el 26 de julio de 1991 en la Isla.¹⁸ La guerra de Angola consolida la supremacía de las fuerzas anticoloniales africanas con un papel decisivo de Cuba y sus hijos. Hoy no cabe ninguna duda entre los historiadores que el apoyo de Cuba conjugado con las fuerzas anticoloniales en las antiguas colonias portuguesas fue clave en la “Revolución de los claveles”, revolución que provocó la caída del dictador portugués Salazar en 1974 (Abou Haydara, 2012).

Conclusión:

Medir el impacto de la Revolución Cubana en la descolonización del continente africano es cartografiar la presencia de Isla en tres décadas en los cuatro puntos cardinales. Del Norte con la Argelia de Ben Bella al sur con Angola, Namibia Sudáfrica y Mozambique, del este con la Etiopía de Haile Mariam y Zanzibar al oeste con las dos Guineas y Cabo Verde, pasando por el centro con Congo Brazzaville, Congo Leopoldville y Ghana, la intervención cubana ha surcado el continente en ayuda a los movimientos africanos de liberación nacional. Esa expedición sin precedente, en la que Che Guevara ocupa un papel pionero, motivada por el internacionalismo y la lucha sin cuartel contra el imperialismo, ha desempeñado un papel decisivo en el rumbo histórico y geopolítico del continente negro. La lucha contra el

¹⁸ ¡La aplastante derrota del ejército racista en Cuito Cuanavale constituyó una victoria para toda África!

¡Esa contundente derrota del ejército racista en Cuito Cuanavale dio la posibilidad a Angola de disfrutar de la paz y consolidar su propia soberanía!

¡La derrota del ejército racista le permitió al pueblo combatiente de Namibia alcanzar finalmente su independencia!

¡La decisiva derrota de las fuerzas agresoras del apartheid destruyó el mito de la invencibilidad del opresor blanco!

¡La derrota del ejército del apartheid sirvió de inspiración al pueblo combatiente de Sudáfrica!

¡Sin la derrota infligida en Cuito Cuanavale nuestras organizaciones no hubieran sido legalizadas!

¡La derrota del ejército racista en Cuito Cuanavale hizo posible que hoy yo pueda estar aquí con ustedes!

¡Cuito Cuanavale marca un hito en la historia de la lucha por la liberación del África austral!

¡Cuito Cuanavale marca el viraje en la lucha para librar al continente y a nuestro país del azote del apartheid! (*Granma*, el 26 de julio de 1991)

- Djibril Mbaye -

colonialismo, el neocolonialismo y el imperialismo ha hermanado otra vez África y América Latina, cuyo cordón es Cuba con su revolución de 1959.

Bibliografía

Beatriz Bissio, Neiva Moreira: *Os cubanos na Africa*, Sao Paulo, Global Editora, 1979.

Concepción, Eloy: *Por qué somos internacionalistas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1987.

Díaz Cánter, Milton: *Operación Carlota. Pasajes de una epopeya*, Ciudad de la Habana, Casa Editorial Verde Olivo, 2006.

Fernández Retamar, Roberto: "Para leer al Che" in *Algunos usos de Civilización y barbarie y otros ensayos*, Buenos Aires, Editorial Contrapunto, 1989.

Fresnillo, Estrella: *En otras tierras del mundo*, La Habana, Ediciones Georgina Cuervo Cerulia, La Habana, 1982.

Fuentes, Norberto: *Dulces guerreros*, Barcelona, Seix Barral, 1999.

García Artilles, Alexis: *El hombre de pipa*, Ediciones Capiro, Santa Clara (Cuba), 2001.

Gleijeses, Piero : Risquet, Jorge; Fernando Remírez de Estenoz: *Cuba África: historia común de lucha y sangre*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2007.

Guevara, Ernesto Che: *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo*, Barcelona, Mondadori, 1999.

Haydara, Abou: *L'influence des guerres de Libération sur la Révolution des Éillets*, Paris, l'Harmattan, 2012.

Jiménez Gómez, Rubén G.: *Cuito Cuanavale. Crónica de una batalla*, La Habana, Ediciones Extramuros, 2008.

Ki-Zerbo, Joseph: *Histoire de l'Afrique Noire*, Editions Hatier, Paris, 1978.

LeoGrande, William M.: *Policy papers in international affairs. Cuba's policy in Africa, 1959-1980*, University of California, Institute of International Studies, 1980.

Martínez Carreras, José U.: *Historia de la descolonización 1919-1986. Las independencias de Asia y África*, Madrid, Ediciones Istmo, 1987.

Rey Cabrera, Marina: *La guerra de Angola*, Ciudad de La Habana, Editora Política, 1989.

Serguera, Jorge: *Che Guevara. La clave africana. Memorias de un combatiente cubano, embajador en la Argelia Postcolonial*, Jean, LIBERMAN Grupo Editorial, 2008.

Uribe, Hernán: *El diario del Che llega a Cuba 1968-2008*, La Habana, Pablo de la Torriente Editorial, 2008.

Valdés, P. Nelson, Peña, Arturo: "Cuba y Angola: una política de solidaridad internacional" *Estudios de Asia y África*, Vol. 14, No. 4 (42) (Oct. - Dec., 1979), pp. 601-668. Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/40311913> Accessed: 02-09-2018 15:11 UTC.